

A TODOS LOS MAKOS
En el Año del Frente Nacional,
a 19 de Mayo

Burkideak:

Un abrazo a todos. No hemos recibido ninguna noticia crítica o comentario al último "comunicado a todos los makos", que enviamos en Marzo. Allí os explicábamos nuestros proyectos para la campaña "Batasuna" a realizar entre Marzo y Agosto de este año del FNV. Ahora mediada la campaña, os escribimos de nuevo para contaros cómo van las cosas.

Aberrri eguna resultó bastante flojo. No hubo nada, excepto algo en los montes. Como novedades a señalar:

- 1.- El P.C. sacó (creemos que por primera vez en su historia) propaganda apoyando el A.E.
- 2.- Nosotros sacamos bastante propaganda (Batasuna n.1 y hojas de agitación especializadas en cada zona). En Donosti se nos estropeó una de las latas a última hora y sólo pudimos tirar 3.000. Parece ser que a algún grupo no encuadrado le gustó y se decidió a reproducirlo por su cuenta.
- 3.- EGI aceptó entrar en contacto con nosotros y alguno del PNV (a un nivel individual, personal) pidió conversaciones. En el número siguiente de "Euskadi Obrera" el PC sacó un editorial titulado "Cuidado con las demoras", claramente dirigido a nosotros, instándonos a acelerar los contactos "por arriba" para constituir un frente con PNV, ELA, etc.

En Gernika (Batasuna Eguna) hubo bastante gente. Recogieron 550 carnets (aunque muchos eran de gente del pueblo). Los que no pudieron entrar se concentraron en Amorebieta (unas 2.500 personas, quizás más). Se gritó "Askatasuna" y "Batasuna" y se tiraron unos cuantos Molo-

tovs. En total (entre Gernika y Amorebieta) hubo 74 detenidos de los cuales 35 pasaron a comisaría y 4 al cuartelillo de la G.C., quedando el resto en libertad.

Quizás esperábamos que iba a ir más gente, pero también es cierto que desde lo de Erandio (y antes, desde el funeral de Txabi en Bilbao) no había una manifestación así. Para ese día lanzamos el Batasuna 2 y el 3 relacionando en este el Batasuna Eguna (unidad del pueblo) con el 1 de Mayo (unidad de la clase obrera como vanguardia del Pueblo organizado en Frente). Para estos dos días (B.E. y 1 de Mayo) hicimos muchas pintadas. También miles de "pegaminas", una nueva técnica: Papeles de esos con pegamento por una cara, como los de las zapaterías. Se recortan rectángulos de 10x5 cm. y se imprimen slogans con una imprentilla barata, de las que usan los crios. Cada zona tiene la suya. Luego es fácil pegarlas en trenes, escaparates, bancos de jardines, etc. Resulta muy bien. Hicimos 7 u 8 modelos. Por ejemplo: "Trabajadores de Euskadi; todos a Gernika; ETA" o bien, "26 de abril aniversario del bombardeo, tomaremos Gernika. ETA"... Sin embargo la novedad fue el lanzamiento por parte de EGI de 120 mil hojas (!) apoyando el B.E. y la idea Frente Nacional. La titularon "Batasuna", como nosotros y en el encabezamiento pusieron las fotos de Artajo, Etxebarrieta y Azurmendi. Desde entonces Radio Euskadi ha estado diciendo que las hojas fueron financiadas por ETA. El contenido del panfleto era un asíntesis de lo que nosotros decíamos hace tan solo 3 años, en el Zutik 47. Están donde nosotros estábamos en el 67.

A algunos ha extrañado que justamente ahora, cuando parecía que íbamos a dar el salto hacia la izquierda, estrechemos lazos con EGI y busquemos acuerdos con el PNV (es decir, con la derecha). Vale la pena detenerse en esto.

Una comisión está preparando una ponencia sobre el problema de las alianzas. Se supone que será un tema muy debatido en el

Biltzar y nuestra política de alianzas será la que resulte de tales discusiones. De todas formas, las líneas de que partimos son, más o menos, las siguientes:

—A un nivel de base, de estructura, socioeconómico, la contradicción principal es la que opone a la oligarquía frente al pueblo (proletariado y sus aliados).

—Este enfrentamiento es una manifestación de la lucha de clases.

—En Euskadi, la lucha de clases toma la forma de (encarna en) una lucha de liberación nacional.

—Los sectores populares de la burguesía tienen *intereses* anti-oligárquicos pero no tienen una *política* autónoma (como clase). La única política que la burguesía nacional es capaz de seguir por sí misma es, hoy, una política de contemporización con la oligarquía, una política pro-oligárquica.

—El proletariado *sí* tiene una política anti-oligárquica (como respuesta global y autónoma) y es *hoy* capaz de realizarla. (No, así hace unos años. En esto tuvo razón Carrillo cuando en los años cuarenta se dedicó a atraer intelectuales (universidad y artistas sobre todo): intelectuales burgueses que "acompañasen" siquiera fuera simbólicamente, a una clase obrera absolutamente perpleja e indefensa).

—Los sectores burgueses populares (con intereses anti-oligárquicos) sólo participarán en la lucha en la medida en que sean *arrastrados* a ella por la práctica política del proletariado.

—En Euskadi, este arrastramiento, sobre la base de unos intereses, insisto compartidos, se produce, sin embargo, en razón, fundamentalmente, de la existencia de factores tales como: tradición vasquista, cultura nacional, etc. O sea: solidaridad de tipo abertzale: La contradicción nacional como fundamental factor de unidad de varias clases.

—Por todo ello, la disposición de las fuerzas populares toma en

Euskadi la forma de Frente Nacional de liberación y el contenido de su lucha es el de la Revolución popular-nacional, como paso previo para la Revolución socialista (como en Cuba o China).

—El Frente Nacional agrupa a distintas clases. El proletariado como clase es, no sólo la única capaz de dirigirlo sino también *la única clase capaz de crearlo y consolidarlo*. La única clase capaz de crear con su práctica política, una dinámica pro-frente. Los sectores populares de la burguesía nacional son arrastrados por la práctica política de la clase obrera en la medida en que tal política sea justa, es decir, la política históricamente adecuada a las condiciones actuales. Estas nos definen como tarea inmediata la realización de la Rev. Popular (y no de la rev. socialista) por tanto, la política del proletariado deberá ser una política de lucha popular. Esta lucha popular (en Euskadi con la forma de lucha de liberación nacional) o es dirigida por la clase obrera o no existe. Y si es dirigida por la clase obrera, el posterior paso a la dictadura del proletariado y rev. socialista es tan inevitable como lo va a ser (lo es ya) en Cuba, China, etc. Ser socialista significa hoy, luchar por objetivos populares (o sea: no estrictamente socialistas sino anti-oligárquicos).

—Al proletariado le interesa el pacto con estos sectores de la burguesía popular. Hacer política es, en último término, aumentar la propia fuerza y disminuir la del enemigo. En este sentido, puesto que hay posibilidades (en Euskadi mucho más claras que en el resto de la península y en Euskadi sur más que en Euskadi norte) para que la burguesía no monopolista venga de nuestra parte —con lo que contribuye a aislar al enemigo y a fortalecer nuestras filas— sería criminal y estúpido prescindir de tal posibilidad. Lenin dice: Los pactos son inevitables y en la medida en que lo son, no se trata de no hacerlos, sino de ser capaces de mantener la independencia de la política de clase en el seno de tales pactos.

—El proletariado como clase es la única fuerza social capaz de erigirse en vanguardia de la revo-

lución y del frente. Pero ser la vanguardia en una rev. nacional-popular significa ser los primeros en la defensa del euskera, los más abertzales, los primeros en la lucha anti-monopolio, etc., y en eso consiste, en las condiciones históricas dadas, el ser socialistas (Y no reivindicaciones que no son de la Rev. popular sino de la posterior rev. socialista: socialización de todas las empresas, etc.).

—La dirección del proletariado como clase (“como clase organizada en partido político”, dice Marx en el Manifiesto) no sólo garantiza el posterior paso al socialismo, sino que es además imprescindible para llevar hasta el final la misma rev. popular (aquí ahora *igual a* lucha de liberación nacional) sin quedarse en estatutismo o cualquier otra mixtificación.

—Ciertamente, en una lucha de liberación nacional el instrumento fundamental es el frente; Pero el nacimiento, desarrollo y consolidación del Frente está directamente relacionado con el nacimiento, desarrollo y consolidación de su vanguardia, el partido obrero. Y viceversa. El nacimiento, etc., del partido obrero está en una situación de lucha de liberación nacional, en relación directa con el nacimiento, desarrollo, etc., del frente.

—De manera que tenemos que esforzarnos a la vez en potenciar la creación del frente y la del partido. No se trata de una cuestión de etiquetas, es absurdo, por ejemplo, de que en una Asamblea I. se transforme, por decreto (o sea, verbalmente) en Partido Comunista vasco o cosa similar. Pero tampoco se trata de esperar (sentados) a que “las condiciones objetivas. . . y bla, bla, bla. En concreto: tras los últimos 2 ó 3 años de radicalización de la lucha abertzale (el despertar al pueblo de que habla el Zutik 50 y el reciente Batasuna 5, las condiciones parecen buenas para ir *ya desde ahora* a la constitución de un germen de FN en que se integren varias organizaciones (hasta ahora I era el frente. . . y a la vez decía ser la vanguardia del Frente. Esa etapa, definida en gran parte por una gran ambigüedad

ideológica, fue necesaria. Hoy hay que ir a la sustitución de I por el Frente, con lo que I se irá a la vez, “especializando” (digamos) como partido de la clase obrera vasca y vanguardia del Frente. Pero esto no es una cosa repentina, ¡zas! I, se convierte en Partido, sino un largo proceso. Durante bastante tiempo, mientras el frente no esté en verdad consolidado, tendremos que seguir siendo todo a la vez. Pero, repito, tal consolidación sólo se producirá en la medida en que el Frente tenga una vanguardia real. Es una relación dialéctica. Nosotros tenemos que funcionar como si ya fuésemos la vanguardia en un doble sentido: *Primer movimiento*: hacia la derecha (por decirlo de alguna manera). Acercamiento con las otras organizaciones vasquistas para constituir el Frente. Se trata de hacerles hueco, de ponerles en postura apta para ser arrastrados en cuanto representan a la burguesía nacional, con intereses antioligárquicos pero con una política independiente de la del resto de la burguesía; para ser arrastrados, digo, por la dinámica abertzale del Frente (que es movido a su vez por su vanguardia, el Partido Langille, que sí tiene una respuesta política frente a la oligarquía).

—La creación *inmediata* de este germen de FN, aún siendo apoyada en acciones comunes de base (ejemplo, la actual campaña Batasuna, con manifestaciones, octavillas, funerales. . .) se puede abordar, pensamos, *por arriba*. Así como la campaña BAI del verano-otoño 67 era por abajo (así se concibió y así se realizó, porque no había condiciones para más) pensamos que ahora se puede llegar a acuerdos formales con EGI, PNV, ELA, JAGI-JAGI, grupo de Txillardegui, etc. Según nuestra planificación, para fines de año (por eso “año del FNV”) tendremos que haber constituido una mesa con todas esas fuerzas, excepto quizás con ELA, que sólo entrará cuando vea algo muy en marcha, muy consolidado. Estamos en contacto con EGI y es fácil (si todo va bien) que pronto podamos sacar un periódico de noticias, no ideológico) que se llamará “Berriak” y en cuyo con-

sejo de redacción entrarán militantes de EGI y ETA a partes iguales. Está también a punto de aparecer en Francia (Maspero) e Inglaterra un libro nuestro titulado "La represión en Euskadi", que tras mil líos y discusiones hemos decidido firmar BAI, explicando en el prólogo el significado de la sigla. Estas cosas crean el hueco. No podemos tomar la postura del jugador de ajedrez que solo piensa en la jugada, sin fijarse en lo que hace el otro, y que por eso mismo acaba perdiendo. No podemos decir que queremos la unión si luego hacemos una política excluyente o sectaria (como los chinos o los likis). Como os decíamos, este acercamiento lo hemos planificado en campaña y vamos cubriendo los pasos poco a poco. La planificación es de Navidades, o sea por adelantado y no a base de ir aceleradamente y a última hora, "aprovechando las oportunidades" (estrategia, igual a suma de tácticas, decíamos antes, copiando a Debray) El que haya prevalecido el criterio de firmar el libro BAI y no I significa (aparte de otras razones: el libro es ideológicamente flojo y no convenia que cuando por primera vez nos presentamos en un libro ante la izquierda europea, se nos notase demasiado la ignorancia, etc.); significa, digo, tener en cuenta a los demás (no sólo queremos el Batasuna, sino que lo demostramos con los hechos sacando un libro y una revista con la firma BAI y FN, respectivamente) Eso es hacer hueco a los demás, hacerles mover sus fichas en nuestro tablero (pero sus fichas).

Esto se ve también en nuestra propaganda, en los 5 números "Batasuna" aparecidos hasta ahora, en el Z. 52 (escrito hace tiempo pero aún sin publicar, lo sacaremos para cerrar la campaña), en los cuatro Gudaldis aparecidos etc. Como dice una tonada de Euskadi Norte "aire zahar batean, kantore berria" Un canto nuevo en un tono viejo. A pesar de que en estas publicaciones se dicen cosas nuevas (más, digamos, de "izquierdas") el lenguaje, el tono, la línea de la argumentación son muy tradicionales: Se habla de la guerra, de los heroicos gudaris, todo eso. La mayoría de

las organizaciones (y nosotros durante varios años) hacen una propaganda para militantes. No en el sentido de que sea difícil de entender, etc., sino en cuanto que se empeñan en explicar su teoría, estrategia y táctica. Esas cosas las tienen que saber los militantes, es cosa de sus publicaciones internas. Al pueblo hay que indicarle qué tiene que hacer y por qué. Hay que explicarle para quién se lucha y que la victoria es posible. No se trata, pues, de explicar la filosofía de la Revolución, sino de hacerla. Marx dice que la política consiste en realizar la filosofía, que es lo contrario a filosofar. Esta es la política que hemos seguido últimamente con las publicaciones.

En cuanto al *segundo movimiento*: Hacia dentro y hacia la izquierda, hacia la creación del Partido de Vanguardia.

No se trata de "I, deviene partido", sino de un proceso en que se busca la unidad práctica (por la base en este caso) de todo el proletariado de Euskadi ¿De todo él? Este es el problema a discutir. Hay varios trabajos en este sentido de cara a la Asamblea. Esperamos también las aportaciones que algunos de vosotros habeis prometido sobre este tema. Nuestra postura en la Asamblea será más o menos esta: (Adelantándoos que, tanto en el interior como en el Exterior, hay posturas más a la izquierda y posturas más a la derecha, la de Pravi en particular).

A nuestro juicio, las clases sociales que nos interesan, susceptibles de participar en la revolución vasca son:

—Burguesía antimonopolista abertzale (o abertzalizable, como por ejemplo los campesinos/carlistas, etc.).

—Todo el proletariado de Euskadi, sea o no abertzale hoy.

Por de pronto, pues, no nos interesa la pequeña burguesía u otros sectores antimonopolistas *no abertzales*, pues creemos que sólo en razón de (o fundamentalmente por) el sentimiento nacional será arrastrada esta burguesía

hacia posiciones revolucionarias (excepto en la "tormenta final", en que casi toda la burguesía anti-oligárquica, abertzale o no, vendrá con nosotros).

Se trata, pues, de determinar quienes forman parte del *Pueblo* (en cuanto que el enfrentamiento es pueblo contra oligarquía en un país privado de su soberanía nacional).

De siempre, el problema ha sido el de los inmigrados. No se trata de un problema de detalle, pues probablemente el 60 por ciento de los obreros de Euskadi son de origen no vasco. Prescindiendo de las concepciones racistas, o jurídicas, las respuestas que desde el nacionalismo hemos ido dando en los últimos años son:

a) IV. Asamblea:

Lo que determina la pertenencia al pueblo vasco es la *conciencia nacional*. Como la mayoría de los obreros inmigrados no tiene conciencia nacional vasca, no pertenecen al pueblo vasco. Los que critican esa concepción hacen la acusación de subjetivismo, idealismo, etc. No hay que hablar, dicen, de conciencia, que es un término psicológico, sino de *intereses nacionales*, que es un término social. Los intereses (como la concepción del mundo, como la práctica social, etc.), vienen determinados por la pertenencia a una u otra clase. A su vez, se pertenece a una u otra clase según la posición que se ocupe en las relaciones de producción. Los intereses económicos estarán pues, a la base. Pero ello no significa que las clases se diferencien solo por sus intereses económicos. Sobre la base de tales intereses, cada clase tiene su propios intereses culturales, políticos e ideológicos. Por tanto, no había que hablar de conciencia nacional sino, en todo caso, de intereses nacionales. La conciencia nacional no está por encima ni es independiente de la lucha de clases. En un momento dado, unas clases (el pueblo) tienen contradicción de intereses con otras clases (oligarquía). Lo que da unidad a las clases que componen el pueblo no es la conciencia (psicologismo) sino los intereses económicos, culturales, políticos e ideo-

lógicos. Tan es un interés de las clases populares la destrucción del monopolismo (que pertenece al campo de los intereses económicos) como por ejemplo, la defensa del euskera (que pertenece al campo de los intereses culturales).

b) *Concepción antropológico-cultural:*

Está desarrollada en el inédito Z. 49/50 que no se llegó a publicar al perderse la segunda parte; pero la primera parte (concepto de la cultura, etc.) se publicó como charla de formación en algunas zonas. Sirvió de base para la elaboración del Kemen sobre F. Cultural de Octubre 69.

A cada *reto* del medio, el hombre opone una *respuesta* (contestación) cultural. Así se va humanizando y desarrollando. En un momento dado, el reto toma la forma de opresión social (unos hombres explotan a otros). En tal momento, la respuesta es la revolución. Esta respuesta no se da en el vacío sino sobre un sistema previo de respuestas ya aceptadas por el grupo (su cultura). El Pueblo Vasco, en su lucha por humanizarse ha ido creando una cultura (sistema de respuestas) que constituyen la base, el "líquido cultural" en el que la nueva respuesta (revolución) se ha de producir. Esta fase cultural es transmitida de generación en generación y se manifiesta en la formación psíquica o indiosincrasia, que se encuentra sistematizada y sintetizada en el idioma, el euskera en nuestro caso, expresión de una peculiar concepción del mundo. El vasco que carece del euskera está enajenado en su más íntima personalidad. Pueblo vasco es el conjunto de hombres *retados* por una realidad que impide su desarrollo como colectividad humana específica, como comunidad cultural de base lingüística.

Esta concepción es (o era, en su día) relativamente original y relativamente brillante por lo que el Kemen de octubre ha tenido críticas muy favorables. Pero se trata de una concepción ideológica. Su traducción a la política puede revestir diversas formas, por ejemplo:

—En el 66 (creo que en la primera edición del "informe verde no revisado") se dice que, puesto que estamos oprimidos nacional, social y culturalmente, la vanguardia de la lucha revolucionaria vasca (y vanguardia, por tanto, del FN.) había de ser el proletariado abertzale y euskeldun, en cuanto son los que recogen en sí todas las contradicciones, en cuanto son los más oprimidos en todos los aspectos. La vanguardia no es, por tanto, una clase, sino *un sector cualificado de una clase*, (Sin embargo, en el mismo "informe verde" —y así quedó aprobado en la primera parte de la V.— se define: pueblo es el oprimido, es decir, todo el que es oprimido en Euskadi por una única realidad opresora).

—Pravi, de conceptos antropológico-culturales-étnicos deduce la siguiente política respecto a los inmigrantes: "El punto límite de la inserción de los inmigrantes en el Pueblo Vasco es la adquisición del euskera, y el punto mínimo es la aceptación consciente y formal, ya desde ahora, de la política monolingüística del futuro estado vasco". Como el reducto del euskera ("nos guste o no" dice Pravi) es hoy el caserío y es en él donde se conserva lo autóctono en forma no envilecida, el partido que dirija al frente nacional será el ELNAS (Euskal Langile Nekazarien Alderdi Sozialista) alianza del proletariado y campesinado euskaldunes. La argumentación está tomada del *baul* y de la guerra campesina china. También Txillardegui y sus elucubraciones "estructuralistas" —Althuser dice que el estructuralismo es empleado por la burguesía ilustrada para hacer un antimarxismo tan civilizado como reaccionario. En el caso de Txillardegui, eso es cierto.

—Otras concepciones, también de base antropológico-cultural relacionan el aspecto cultural de nuestra opresión con el aspecto estrictamente clasista de toda opresión. Así por ejemplo, partiendo de Adam Schaff y Havelman, el Kemen de Octubre, la ponencia "lo que es terreno del pensamiento. . ." etc. Otras son más "templadas" respecto al monolingüismo ("también existe

una forma de hablar el erdera por los vascos no euskaldunes que es tan distinta del español hablado en Jaen, como lo puede ser le español hablado en Lérida del catalán hablado en Barcelona", que es lo que decía Txabi en los últimos meses de su vida, después de haber aprendido, como era su obligación, el euskera. O la distinción de Oteiza entre el euskero-parlante y el euskero-pensante etc. De cada una de tales concepciones se deducen distintas *políticas* y es esto lo que ahora nos interesa, Porque, si bien es cierto que el planteamiento cultural puede servirnos (nos está sirviendo) para aclarar determinados aspectos de nuestra teoría revolucionaria, las conclusiones políticas a que algunos (Txillardegui, Pravi, Baul, Informe Verde, etc.) llegan partiendo de esa base ideológica, pueden ser criticadas; desde la política y desde ahora mismo.

Desde hace muchos años (Zutik 37, 38, etc.) venimos diciendo que los trabajadores inmigrantes están interesados objetivamente en la Rev. vasca y que nuestra labor en ese sentido tiene que ser "la incansable explicación y aclaración". . . Ahora bien, podemos de verdad ganarnos a las masas inmigradas si vamos a las minas y a las fábricas hablando de la etnia vasca o diciendo, por ejemplo, que se les considerará Pueblo Vasco desde el momento en que acepten como propia la política de estricto monolingüismo euskeriko, etc. . . No se trata aquí de negar la validez de conceptos como etnia etc., sino de negar su validez política. Seguramente se puede argumentar y "demostrar" que la política monolingüista es justa, que lo vasco reside en el caserío, que la verdadera vanguardia debiera ser el proletariado euskaldun con conciencia nacional o que el marxismo no recoge satisfactoriamente los elementos étnico-culturales como factores del desarrollo histórico-social. Del mismo modo, por ejemplo, que M. Thorez "demostraba" hace 20 años, malinterpretando la teoría de la pauperización creciente de Marx, y erudi-estadísticas, que el obrero francés vivía peor en 1.956 que en los tiempos de Marx, Semprun

comenta que bastaba salir a la calle para darse cuenta de que tal verdad científica era, políticamente, falsa, y que por eso la política del PC fue errónea durante tantos años.

Hay "verdades" que por su esterilidad e inoperancia política se convierten en verdades abstractas o sea en lo que Althusser llamaría "mentiras políticas" (sabemos que en varios momentos "la revolución teórica de Marx". Hay que leer también "Lenin y la filosofía" y "La filosofía como arma de la revolución", del mismo Althusser; en los momentos en que haya posibilidad sería interesante organizar cursos sobre Althusser).

Un ejemplo que nos toca de cerca es el de las posibles verdades (abstractas de los likis. Aunque algunos de sus planteamientos "científicos" fueran correctos (incluso muchos de sus planteamientos), han demostrado no tener —políticamente— razón en nada, estar equivocados en todo en cuanto que han conseguido el difícil record de aislarse totalmente del pueblo.

Sobre el problema concreto del monolingüismo, el mismo Txillardegui, ha dado marcha atrás y ahora admite la necesidad de defender consignas bilingüistas, puesto que desde el monolingüismo español en que nos encontramos, el bilingüismo es justamente lo que se trata de conseguir (Marx en el manifiesto arremete contra no se qué grupo alemán de "terribles revolucionarios" que se pasaban el tiempo huyendo de la labor concreta so pretexto de que la libertad por la que entonces luchaba el proletariado alemán no era la "verdadera" libertad; criticando, dice Marx, aquello que *todavía estaba por conseguir*.

En cuanto a si la vanguardia debe ser el proletariado euskaldun y abertzale:

Cuando se dice que el frente ha de ser dirigido por el proletariado o cuando se dice que la revolución de nuestra época la ha de realizar el proletariado siempre, en fin, que decimos que la

clase obrera es el agente revolucionario, la clase que ha de transformar la sociedad capitalista-explotadora, explicamos:

- Por ser la clase más oprimida.
- Por ser la clase *más numerosa*.

En Euskadi la clase obrera es la clase más numerosa (entre el 55 y el 60 por ciento) Pero el proletariado abertzale y euskaldun (que, insisto, no es una clase sino un sector cualificado de una clase) representará entre el 5 y el 10 por ciento de la población. No sería pues la clase más numerosa. Una vez más, una concepción, verdadera en el laboratorio, lleva a una conclusión política falsa. La clase mayoritaria, la clase obrera, está objetivamente interesada en la revolución. Y si realmente creemos que 1.-La historia es la Historia de la lucha de clases", 2.-La lucha de clases encarna en Euskadi una forma de lucha de liberación nacional; si creemos esto, la clase obrera de Euskadi, con o sin conciencia (subjetiva) nacional, está objetivamente interesada en la revolución vasca. A su vez, la revolución vasca tiene un contenido, que no depende del capricho de nadie sino que viene fijado por unas condiciones reales. Estas condiciones nos llevan a un planteamiento de revolución popular-nacional.

—Concepción del Z. 51

Allí se da una definición de PTV. Esta expresión, que apareció por primera vez en el Z. 44 está tomada de Mao y es equivalente a la de Pueblo, o sea, clase obrera y sus aliados. La definición del Z.51 es: "El que vende su fuerza de trabajo en Euskadi en situación de dependencia nacional". Esta definición fue inmediatamente criticada por Pravi y su grupito de Belgica, acusándola, con los argumentos de siempre en él (Euskadi no es una nación oprimida, sino una nación colonizada y explotada por España. Nuestra lucha no es contra la oligarquía sino contra España y Francia; Monolingüismo, etc.), acusándola, digo, de "Felipista", porque dice Pravi: "Según esa definición todos los que son explotados en Euskadi forman parte

del PTV, prescindiendo de que haya o no conciencia nacional, la cual se manifiesta objetivamente en la aceptación del monolingüismo". En octubre, otro grupo de militantes, también desde el exterior criticaba la definición del 51, en sentido contrario a Pravi: Para ellos, la expresión "en dependencia nacional" es superflua, porque si Euskadi es un país privado de su soberanía nacional, todo el que es explotado en Euskadi, está automáticamente "en situación de dependencia nacional". Tal redundancia, decía, solo conduce a confusión.

Otra crítica se refiere a la ambigüedad de la expresión "que vende su fuerza de trabajo"; pues si esto está claro en China (por eso PTCH en lugar de Pueblo Chino) porque el fundamental aliado de la clase obrera era el campesinado, que sí vendía su fuerza de trabajo, no resulta tan claro en Euskadi, pues pudiera pensarse que se excluye a la burguesía nacional.

—Otra posible definición de Pueblo es la siguiente: "El pueblo vasco lo forman quienes llevan (o están objetivamente destinados a llevar) una práctica política de liberación nacional". No se parte, pues, de la causa (del reto) sino de la respuesta (la negación de la causa). Esta definición forma parte de un trabajo titulado "Teoría del Pueblo a través de la práctica política de ETA", escrito en euskera. Sus 150 páginas están dedicadas a explicar el significado de "liberación nacional", "práctica política", etc. . .

De esta definición puede deducirse que todo el proletariado en Euskadi forma parte del Pueblo Vasco. Pero el camino lógico que nos lleva a aceptar esta definición no es "Puesto que Pueblo es tal y tal, todo el proletariado de Euskadi forma parte de él", sino al revés: Puesto que por razones políticas deducimos que la clase obrera, unida como clase y organizada políticamente como partido debe dirigir la revolución vasca si queremos que tal revolución se realice, buscamos una definición de Pueblo que le sirva de sostén ideológico.

Esta forma de pensar es una aplicación del principio que siempre hemos defendido: "la teoría es el resultado de la práctica". Y del principio: "se es lo que se hace". Todo este largo trozo sobre las posibles distintas concepciones de Pueblo venía a cuento de qué clases nos interesan de cara a la revolución vasca. Tener en cuenta que todo esto no es una argumentación; sino una serie de puntos que habría que demostrar, uno a uno, por separado.

Reordenando lo dicho, para tomar el hilo nuevamente:

- 1.- La lucha de clases toma en Euskadi la forma de lucha de Liberación Nacional.
- 2.- Organización fundamental, igual a Frente.
- 3.- Pero el frente se crea y consolida en la medida en que se crea y consolida el partido de vanguardia (Partido Langille).
- 4.- Luego frente y partido se desarrollan en una interrelación dialéctica y plantearse el problema Frente es plantearse, desde ahora mismo, el problema partido.
- 5.- Las clases que debemos arrastrar hacia el frente son:
 - Sectores abertzales (o abertzalizables) de la burguesía antimonopolista
 - Proletariado de Euskadi
- 6.- El partido de vanguardia no es una I que cambia de nombre, sino el partido de todos los trabajadores de Euskadi.
- 7.- Su política actual ha de ser la política de vanguardia de la Rev. popular nacional, es decir, de la revolución históricamente necesaria aquí-ahora. Eso se traduce como política abertzale.
- 8.- Por ello y desde ahora, un doble movimiento:
 - a) Hacia la derecha (por decirlo de alguna manera) para hacer hueco y arrastrar a la burguesía abertzale (representada hoy por EGI, ELA, etc.) hacia posturas frente.
 - b) Hacia la izquierda atrayendo a la clase obrera vasca hacia una política obrera-abertzale que la faculte como vanguardia del Frente.

Ejemplo del primer movimiento puede considerarse la campaña Batasuna. Para el 7 de

Junio (aniversario Txabi) hemos sacado propaganda titulando: "7 de junio, día de Etxebarrieta, Artajo, Azurmendi", para consolidar el acercamiento con EGI. La policía ha intuido por donde van las cosas y ha sacado varias hojas, firmando ETA, insultado al PNV, invitando a boicotear el Aberri Eguna, la manifestación de Bizkargi, etc. En Donosti ha aparecido una hoja firmada "estudiantes socialistas vascos" en que se dice que la Asamblea de ETA se acaba de celebrar en Belgica, se ha impuesto la línea españolista de Escubi (?) y otras cosas por el estilo (dando nombres, hablando de la "línea FO", etc., siempre en el sentido de enfrentarnos con EGI, PNV, etc. La policía se refina.

En cuanto al segundo movimiento, que como hemos dicho, será fundamentalmente a un nivel de "plataformas conjuntas de actuación por la base", en comisiones, batzarres, comités anti-represión, campaña Amnistía, etc., hemos logrado algunos éxitos en Bizkaia pero casi nada en el resto. Hay buenas perspectivas en Iruña. Estas plataformas serían por así decirlo, el paso previo hacia la entrada en el Frente; gente que hoy milita con los Chinos, en Komunistak, en los movimientos izquierdistas, etc., vendrán al frente en la medida en que la radicalización de la lucha revolucionaria vasca, convenientemente dirigida por su incipiente vanguardia (I igual a germen de la vanguardia) lleve a tales plataformas a realizar una práctica política directamente inserta en la lucha popular-nacional.

Sobre todos estos problemas hay, de cara a la Asamblea, otras formas más a la izquierda (por ejemplo: ¿por qué el frente es la organización fundamental de esta etapa de la revolución? ¿No estamos haciendo el juego a los reaccionarios del PNV y comparsa, alargando su agonía?). O más a la derecha (Etnia, País colonizado, lucha contra España y Francia). Insistimos en que todo esto está por demostrar y que, en este sentido, esperamos vuestras aportaciones, y ahora ya con urgencia aplazando las otras cosas que tenemos entre manos; naturalmente lo ideal sería que pudiéramos

mandaros todas las ponencias y vamos a procurar hacerlo, pero no esteis esperando para ponerlos a trabajar porque a lo peor no podemos mandarlas, por lo menos todas. Con el material que tenéis, de todas formas, podeis ponerlos ya a trabajar.

De varios makos nos preguntais qué política debeis seguir en las relaciones con los compañeros de los partidos de oposición españoles. En cada caso concreto vereis qué política es más conveniente seguir. Por nuestra parte os ponemos las líneas generales de nuestra postura en este sentido:

La revolución vasca es un proceso político autónomo, lo cual exige que nuestra independencia estratégica sea mantenida. Ahora bien: Nosotros solos no podemos enterrar el fascismo. Por otra parte, el afirmar que "como somos vascos y no españoles nos da igual que haya en Madrid un gobierno u otro" es otra verdad abstracta o falsedad política, porque es evidente que no nos puede resultar indiferente cuál sea la naturaleza del poder que nos oprime; y debemos participar con los demás pueblos peninsulares en la destrucción del fascismo. En tiempos no demasiado lejanos hemos dicho cosas como "antes una Euskadi fascista que una Euskadi española", que no es sino poner la txapela a la sentencia de Calvo Sotelo, cuando decía preferir "una España roja antes que una España rota". O bien hemos dicho (Z.44) que "como la contradicción principal es la nacional, hagamos primero la casa (Euskadi) y ya veremos luego de qué color la pintamos" como si esto fuera un problema secundario, como si la misma construcción de Euskadi fuera independiente del contenido (color) de nuestra lucha, independiente de las clases interesadas en tal construcción. A partir del 66 ó 67 se habla ya en otro tono, reconociendo que ninguna opresión está por encima o al margen de la lucha de clases y que la opresión nacional no es sino la forma concreta de opresión que unas clases ejercen en un momento dado sobre otras clases.

Si admitimos (basándonos precisamente en la práctica, en una dinámica visible) que la lucha de clases toma hoy en Euskadi la forma de lucha de liberación nacional, esta lucha es nuestra aportación concreta a la tarea, común en este sentido, de destrucción de la oligarquía franquista (pues no existe una oligarquía vasca diferenciada respecto a una oligarquía madrileña o andaluza etc.). No se trata sólo de la solidaridad que podemos expresar diciendo por ejemplo que la lucha del pueblo vietnamita y la nuestra son una misma lucha, en cuanto se trata de combatir al imperialismo, enemigo común de todos los pueblos. Se trata de una solidaridad mucho más directa. Para la mayor parte de nuestro pueblo, o sea para Euskadi Sur, nuestra lucha, aún siendo una única lucha, tiene dos aspectos:

- 1.- Lo que hay que destruir: el franquismo, la oligarquía.
- 2.- Lo que hay que construir: el estado Socialista vasco.

Para llegar a -2- hay que pasar por -1-. Pero no es que se trate de dos combates diferentes. Los que impiden nuestro desarrollo como pueblo son precisamente los oligarcas fascistas. Se trata, pues, de dar un contenido vasco a nuestra lucha antifranquista (o sea, nuestra aportación a la tarea común) No se trata sólo de que si no damos un contenido vasquista a -1- no llegaremos a -2-, sino que incluso para que nuestra aportación a la tarea común de destrucción del franquismo sea óptima, debemos "recoger" la contradicción nacional (cuya fertilidad revolucionaria nos parece, hoy por hoy, evidente). Eso significa que nuestra lucha antifranquista se adjetiva como lucha antifranquista vasquista. Esta adjetivación es lo suficientemente determinante como para que nuestra lucha deba disponer de autonomía estratégica, o sea, de disposición de las fuerzas. En Euskadi, ámplios sectores de la pequeña burguesía serán arrastrados por la lucha de clases obrera en razón precisamente del sentimiento nacional. Probablemente, en el resto, de la Península eso no pasará, excepto en los últimos momentos. Por eso, lo que nosotros aportamos a la tarea común es, para decirlo

esquemáticamente, el Frente Nacional Vasco y no, únicamente, el proletariado vasco.

Pero esta lucha nuestra, a pesar de su especificidad se produce en un marco bien definido: la lucha de todos los pueblos peninsulares contra la oligarquía franquista, contra la dictadura. De tal forma que, por ejemplo, la lucha de los mineros asturianos tiene influencia en la posibilidad de llegar a obtener nuestra soberanía nacional.

Nuestras relaciones actuales con los partidos de izquierda de los demás pueblos peninsulares son muy cordiales, en particular con los de las demás nacionalidades oprimidas. Igualmente con los partidos franceses, sobre todo con el PSU con el que mantenemos contactos regulares en plan serio (uno de los contactos directamente con su Comité Ejecutivo). Respecto a la polémica entre pro-soviéticos y pro-chinos, nos mantenemos neutrales, llevándonos bien con ambos. Desde luego no es difícil señalar, desde un punto de vista teórico, las contradicciones en que caen Carrillo y el carrillismo. Pero como de eso ya se encargan los que no tienen otra cosa que hacer (como los likis y grupitos de estudiantes izquierdistas) nosotros nos contentamos con tratar de que las masas españolas (sobre las cuales tienen influencia esos partidos) comprendan el verdadero contenido revolucionario de nuestra lucha. Nos parece que este principio es el que os debe servir de norma en vuestras relaciones con los partidos de izquierda españoles en los makos. En algunos makos, precisamente por observar una política de neutralidad en lo que no nos concierne directamente, las relaciones son muy cordiales (y fructíferas) con unos y con otros y no vemos por qué no puede ser así en todas partes. Hay que hacer un esfuerzo para explicarles nuestra lucha, que comprendan que no se pueden dar saltos en el vacío si no queremos vernos (como los likis) cortados del pueblo.

Noticias sueltas

—La víspera del 1 de mayo hicimos un préstamo en Zarauz,

casi 5 millones. Todo bien y sin que hubiera interferencias con la actividad normal del aparato.

—El 30 de abril murió electrocutado un chico del PCI, cuando intentaba colocar un bandera roja en un poste de Sestao.

—Cuando escribáis, decidnos qué ponencias y publicaciones tenéis y cuáles os faltan. Procuraremos mandar lo que se pueda. Pero casi todo está agotado. Ha sido un fallo por nuestra parte no haber reservado más ejemplares para vosotros.

—El 1 de mayo no salió nada bien en Vizcaya. Hubo algo en Donosti (con varios molotovs y comandos relámpago). Muy bien en Iruña, algo sorprendente, enfrentamientos, más de 30 grises heridos, uno de ellos grave (un chaval le pegó a un gris con una pala en la cabeza). Nada en Gazteiz.

—Los del exterior andan bien, a pesar de que Pravi anda metiendo cizaña. Maxi siempre manda recuerdos para vosotros. Los militares, como siempre. Zigor se salió en Octubre; según dijo, con toda la razón, "me voy antes de que me echen". Con los otros, las relaciones son de compás de espera (hasta el Biltzar) Nuestra política de cara al futuro es ir cortando la hierba bajo los pies de los duros, poco a poco, sin distorsiones.

Por lo demás, estamos como nunca de moral. No van a poder pararnos.

IRAULTZA EDO HIL

* * * * *

Nota de última hora

Hace días corría el rumor de que alguien había dimitido en el exterior. Acabamos de recibir la información. Se trata nada menos que de Pravi y dos acólitos suyos (ambos de Donosti). Los tres están en Bélgica.

Sabíamos que Pravi iba a acabar dimitiendo, pero suponíamos que esperaría hasta el Biltzar. Mandó un enviado al interior, en plan de zapa (ahora lo hemos sabido por el informe de la célula de Bruselas, inmediatamente ha sido expulsado: por actividad faccional antiunidad de ETA y por pasar al interior sin permiso). Se ve que el informe del emisario ha sido negativo en cuanto a posibilidades de provocar una escisión y han optado por la salida. La hojita en que presentan su dimisión dice que últimamente (sobre todo en Iraultza y los últimos Zutik y Kemen) han notado desviaciones en la línea política de I. No dan ningún argumento, sólo acusan. Dicen que los aparatos les han condenado al silencio. La célula de Bélgica ha sacado inmediatamente un comunicado refutando las acusaciones del

trio. Señalan que nunca en I había habido una apertura como la que hoy hay y que todas las tendencias han tenido posibilidad de expresar sus puntos de vista. Que la ponencia de Pravi ha sido distribuida en la base como las demás. Por nuestra parte, tenemos que decir que no hemos recibido ni una sola crítica de ese grupito (desde febrero 69, antes de la caída, en que mandaron la crítica al Iraultza, acusando a Zumbeltz de "liquidacionismo españolista", crítica que la mayoría de los que estamos ahora no hemos tenido ocasión de leer). Pero aparte de eso, ninguna crítica nos ha sido remitida por escrito. Sólo nos llegaban los chismes (y chistes: "cuando se habla de FO hay que quitarse la boina", alusiones a los "santoncitos" del interior, etc.). Los de la célula de Bélgica les acusan de haber sido incapaces

de hacer una crítica seria y revolucionaria, entreteniéndose por el contrario en complots de salón, como el que "amagaron" en marzo 69, de hacer crítica no interna sino con gentes que no son de I, etc. Por otra parte el resto de los de Bélgica (o sea los otros 32) en su escrito señalan la falta de fundamento de las acusaciones del trio.

En una carta que acompaña al texto, Maxi nos señala el peligro de que ahora se ponga a complotar Pravi y que no sería de extrañar que pretendiera utilizar vuestros nombres (de la gente prestigiosa de los makos) como posibles adeptos. Pensamos que, por lo menos los que conozcais la crítica de Pravi al Iraultza, deberais sacar un documento para que no queden dudas.

